



Cineforo y divulgación de la historia en el centenario de la Primera Guerra Mundial

Gloriana Rodríguez Corrales¹
María Barboza Gutiérrez²

Recepción: 15 de enero de 2015 / Aprobación: 20 de febrero de 2015

*Para las nuevas generaciones, las imágenes marcan más
la memoria y el entendimiento que los escritos.*

Marc Ferro

Resumen

El propósito de este artículo es explorar las relaciones entre el cine y la historia, ya que el cine puede constituirse como una fuente para el estudio del pasado y la memoria, a la vez que sirve como medio de divulgación de las investigaciones históricas o punto de partida para el aprendizaje del pasado. Esta relación se enmarca dentro de un contexto cultural caracterizado por la presencia de pantallas y de la imagen visual, de ahí que el lenguaje cinematográfico adquiere una importancia significativa dentro del estudio de las representaciones del pasado. Se propone una metodología de divulgación por medio de cineforo para el caso específico de la conmemoración del Centenario de la Primera Guerra Mundial con el fin de entablar puentes entre los discursos académicos y la sociedad en general.

Palabras clave

Divulgación de la historia; cine; Primera Guerra Mundial; conmemoración; fuentes históricas

Abstract

The purpose of this article is to explore the relationship between cinema and history, as the films may be formed as a source for the study of the past and memory, serving as a means of dissemination of historical research or point of starting to learn from the past. This relationship is framed within a cultural context characterized by the presence of screens and the visual image, hence the cinematic language acquires a significant importance in the study of representations of the past. This article proposes a methodology of dissemination of history through cineforum in this case of

1 Costarricense. Egresada de la Maestría académica en Historia de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: glorianarc@gmail.com

2 Costarricense. Egresada de la Maestría académica en Historia de la Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: mbarboza773@gmail.com



the Centenary of the First World War in order to establish bridges between academic discourses of history and society in general.

Key words

Disclosure of history; cinema; First World War; remembrance; historical sources

Resumo

O propósito deste artigo é explorar as relações entre cinema e a história, já que o cinema pode tornar-se uma fonte para o estudo do passado e as memórias ao mesmo tempo serve como meio de divulgação de pesquisas históricas ou ponto de partida para o aprendizado do passado. Esta relação está dentro de um contexto cultural caracterizado pela presença de telas e uma imagem visual, dessa forma que a linguagem cinematográfico adquire uma importância significativa dentro do estudo das representações do passado. Esta proposta é uma metodologia de divulgação através do fórum filme para o caso específico da comemoração do centenário da Primeira Guerra Mundial com o fim de formar uma ligação entre discursos acadêmicos e a sociedade em geral.

Palavras chave

Divulgação de história; cinema; guerra mundial; lembrança; fontes históricas

Introducción

En la sociedad actual es común que las personas accedan a discursos visuales ofrecidos desde el cine. La oferta de productos cinematográficos es muy variada en contenidos y formato. Las personas pueden asistir al cine, rentar una película o sintonizar algún canal de televisión local y disfrutar de un filme en la comodidad de su casa. El cine constituye una ficción construida socialmente por una enorme cantidad de actores. En el proceso de construcción cinematográfica intervienen el director, el productor, los guionistas, las actrices y actores, la escenografía, etcétera. Todos estos elementos se articulan para formar lo que se conoce como la industria cinematográfica. Al respecto Chomsky y Ramonet sostienen que:

La puesta en marcha de una industria del entretenimiento y el proceso de espectacularización es una consecuencia lógica del mecanismo de regeneración del sistema. Como dispositivos socio-ideológicos y discursos identificados con la dimensión superestructural intentan naturalizar y perpetuar el funcionamiento del sistema y sus valores hegemónicos asignando a cada individuo su posición y función en el entramado social. Generan una representación imaginaria de condiciones de existencia y contribuyen a la naturalización del status quo como estructura jerarquizada y jerarquizarte (Chomsky y Ramonet citados por Fernández y Laura Méndez, 2009, p. 4).



El cine es poseedor de un lenguaje especial, el lenguaje visual, que requiere de nociones básicas de lectura específica. En la sociedad costarricense contemporánea, aunque buena parte de la población posee las competencias elementales para leer textos escritos no se fomenta la capacidad instrumental que permita una adecuada lectura de textos visuales. Lo anterior constituye una encrucijada en términos de la divulgación de la historia a través del lenguaje visual, ya que el cine también instituye una forma de representar el pasado mediante un formato más accesible que los libros escritos por los historiadores y el lenguaje visual invariablemente puede ser interpretado aún sin conocer las nociones más básicas de lectura del texto fílmico.

Lo anterior se debe a las capacidades cognitivas que en general poseen los seres humanos, los cuales al ser esencialmente sociales, desarrollan estrategias mentales para acudir al mundo interno de los otros con el fin de saber qué tienen en mente sus semejantes. Este proceso elementalmente debe estar mediado por la gestualidad y el uso del cuerpo. Desde la teoría de la Modelación de la Mente se plantea la interacción de factores lingüísticos, sociales, culturales y emocionales durante este proceso, y se afirma que se requiere de la confluencia de ellos para entender lo que otros están pensando en el mundo circundante (Mora Umaña, 2010, pp. 13-14). El lenguaje cinematográfico potencia esta capacidad cognitiva humana ya que permite presentar un determinado discurso de manera gestual y el elemento lingüístico se puede presentar de forma oral, en otras palabras, el cine permite leer rostros y gestos, algo en lo que los seres humanos somos expertos.

Según Louise Rosenblatt, el sentido de una película no se encuentra solo en el texto fílmico, como tampoco se encuentra solamente en la mente de cada lector, sino que se genera a partir del intercambio continuo y recurrente de las contribuciones de ambos. De forma tal que el espectador construye significaciones mediante la interacción con el texto fílmico bajo ciertos condicionamientos contextuales e intertextuales, por lo que cada espectador le otorgará diferentes sentidos a una misma película, ya que no existe una forma única de mirar ni lecturas lineales (Rosenblatt citado por Fernández y Méndez, 2009, p. 5).

Esta investigación parte de la premisa de que el pasado y la historia no han perdido vigencia en la actualidad, sino que más bien su interés se incrementa y es canalizado a través de distintos medios de comunicación como el cine. Para Raphael Samuel (citado por Sabio Alcutén *et al.*) existen diversos factores que intervienen en este fenómeno:

El reciente interés por el pasado es producto de una mezcla de simpatía y conflicto con los fenómenos de la modernización económica y social; es decir, ha sido acrecentado y diversificado con la sociedad de consumo, con las transformaciones de los espacios urbanos, con los cambios en las relaciones de género, con el desarrollo de los medios audiovisuales —el desarrollo de la Red, incluido—



y, por supuesto, con los acontecimientos políticos ocurridos a escala mundial en las tres últimas décadas (Pasamar, 2004, p. 17).

De manera que al tener en cuenta el interés que produce el conocimiento del pasado en la sociedad actual y la importancia de los medios audiovisuales para transmitir representaciones, se piensa en el papel del cine como un medio para divulgar la historia. Por tanto, este artículo tiene como objetivo exponer una propuesta metodológica para la divulgación de la historia utilizando el cine.

Relación entre historia y cine

Inicialmente la relación entre historia y cine se ha planteado desde tres grandes puntos de vista, el primero como elemento de análisis en la investigación de su propia historia (Historia del cine), el segundo como documento para producir discursos históricos (el cine como fuente) y el tercero como recurso didáctico que apoye la enseñanza de la historia. Estos puntos de vista no son excluyentes (Amador, 1996, p. 113).

La investigación acerca de la historia del cine es indispensable para desarrollar la segunda perspectiva que se refiere al uso del cine como una fuente para la creación de discursos historiográficos, ya que provee de los elementos contextuales que permiten comprender la fuente a cabalidad, pues provee de información relevante acerca de los actores involucrados en la creación de filmes, los elementos artísticos como composición y fotografía, la tecnología utilizada para grabar, el contexto de la industria cinematográfica, entre otros.

El cine también puede ser utilizado como un recurso para la enseñanza de la historia mediante el diseño de actividades didácticas variadas que se adaptan a las necesidades de los procesos educativos particulares. En este trabajo se propone utilizar el cine como un recurso para la divulgación de la historia.

Con base en lo anterior se proponen dos grandes grupos de clasificación de las relaciones entre cine e historia: el grupo de la investigación académica y el grupo de la enseñanza y la divulgación de la historia.

Sin importar la perspectiva desde la que se trabaje es importante tener siempre presente que el cine muestra una visión de mundo de manera controlada y para ello se sirve de los recursos de las imágenes en movimiento. Sorlin subraya este fenómeno al afirmar que “la cámara busca lo que parece importante para todos, descuida lo que es considerado secundario; jugando sobre los ángulos, sobre la profundidad, reconstruye las jerarquías y hace captar aquello sobre lo que inmediatamente se posa la mirada” (s.f, p. 28).

De manera tal que, la cámara tiene un rol fundamental en el cine debido a que proporciona al público el punto de vista desde el cual debe realizar su interpretación, este es el punto desde donde se capta concretamente la realidad representada que siempre ha sido recortada. Las interrogantes que genere el cine deben estar orientadas por el descubrimiento de esa realidad recortada



por la cámara, para conocer lo que se muestra, pero sobre todo lo que no se muestra (Amador, 1996, p. 122).

Otro de los aspectos claves a considerar y que nunca se debe perder de vista cuando se utiliza el cine en relación con la historia, desde cualquier perspectiva, es que los filmes son producidos por un “medio”, lo que significa que un grupo de personas especializadas trabajan en conjunto para lograr un objetivo común, por lo general, este conjunto de personas es numeroso. El análisis de una película debe incluir además elementos como el montaje, la fotografía, el guión, los decorados, las circunstancias de producción, etcétera (Laguarda, s.f, p. 112), en este sentido, como se menciona arriba la historia del cine constiuye un apoyo a ser considerado cuando se dispone de trabajos al respecto.

El cine conforma una industria que en ocasiones produce millonarias ganancias (Hollywood es el ejemplo más evidente), por lo tanto visualizar el cine como una forma de ganar dinero es de gran importancia. La industria cinematográfica legitima o deslegitima obras según los premios que le otorga y la sociedad establece una relación con los filmes en función de esa legitimidad o deslegitimidad, según sea el caso. Laguarda destaca que el medio cinematográfico funciona bajo una reglamentación de las directivas oficiales, para Sorlin, con ello el audiovisual se convierte en instrumento del poder (s.f, p. 28). Al respecto Marc Ferro argumenta:

El film no se observa como obra de arte, sino como un producto, una imagen objeto que va más allá de lo puramente cinematográfico. No cuenta sólo por lo que atestigua, sino por el acercamiento socio-histórico que permite. Así se explica que el análisis no contemple necesariamente al conjunto de la obra, sino que pueda basarse en fragmentos, examinar series, establecer relaciones (citado por Alvira 2011, p. 137).

El cine se clasifica en géneros, aspecto que debe ser otra de las variantes a analizar. Todos los elementos anteriores dan al cine un carácter ideológico indiscutible, en constante interacción con la realidad del tiempo presente de la persona espectadora. Para Alvira, el trabajo del investigador interesado en el cine, consistirá en filtrar los elementos de realidad a partir de la ficción y lo imaginario (2011, p. 137).

El trabajo académico o divulgativo haciendo uso del cine supone un reto para los historiadores ya que tal y como lo subraya Sorlin, los profesionales de la historia son los últimos en llegar al terreno de lo audiovisual. La explicación de este hecho se encuentra en la propia historia del cine ya que la formación del medio cinematográfico dió paso a que se creara una convención acerca de las señales (técnicas, vocabulario, conceptos) a utilizar. En su investigación a la persona historiadora no le queda más que aceptar estas convenciones pues ya son usados por la mayoría. Los historiadores e historiadoras son buenos utilizando textos escritos pero la expresión en imagen, movimiento y palabra son las que predominan en los medios audiovisuales y para analizarlas es necesario el aprendizaje de otras reglas de análisis y de exposición (Sorlin, s.f,

pp. 7-8). Además, conocer el análisis que otros profesionales concededores de estos lenguajes le realicen a la obra resulta de gran interés. Es por eso que el trabajo interdisciplinario enriquece la labor divulgativa.

Divulgación de la historia y cine

La tarea de escribir acerca de la relación entre divulgación de la historia y cine no es sencilla. La divulgación de la historia es un tema poco desarrollado y el uso del cine para fines historiográficos y didácticos es un terreno al que no todos se atreven entrar. Sin embargo, desde la comunicación de la historia sería un error no apreciar las posibilidades que se generan al comunicar mensajes históricos mediante el lenguaje audiovisual y sus implicaciones para divulgar la historia. En sus trabajos acerca de la relación entre el cine y la historia, Rosenstone asegura que:

Hoy en día, la gran fuente de conocimiento histórico de la mayoría de la población –fuera del despreciado libro de texto– seguramente son los medios visuales, un conjunto de instituciones cuyo control está casi completamente fuera del alcance de aquellos de nosotros que dedicamos nuestras vidas a la historia (2005, p. 93).

Rosenstone continúa mencionando el inconveniente con que se topan quienes se dedican a la historia, al no tener en general desarrolladas las herramientas metodológicas para contar historias que les importen tanto a quienes no son historiadores como a quienes sí lo son; es decir, historias que les importen a todos por igual (2005, p. 94). Los libros de historia escritos por los historiadores e historiadoras contienen conocimiento de un valor inestimable que sin duda interesaría a una buena parte de la población mundial. No obstante, en el contexto actual la forma de presentar los discursos es fundamental. Debido a lo anterior Vilanova llama la atención acerca de la importancia de la imagen hoy en día, para ella “es imposible comprender la situación actual, ni investigar sus valores, si no entendemos el impacto que producen las imágenes en nuestra memoria y la influencia que tienen en la opinión pública” (1997, p. 73).

La divulgación de la historia mediante el cine se lleva a cabo a diario por la industria cinematográfica que utiliza la pantalla como forma de abordar temas históricos y como espacio temporal para ubicar los argumentos filmicos. Además, las películas envejecen lo que las transforma en fuentes del contexto en que fueron producidas, el cine sin duda es una fuente primaria de conocimiento histórico. Para trabajar la divulgación de la historia con el cine se debe tener clara cierta diferenciación entre los tipos de filmes, pues no todos pertenecen al mismo género. Laguarda siguiendo a Ferro propone tres tipos de películas (s.f, p. 111):

El primero: las películas de reconstrucción histórica que son las que sin pretender hacer historia presentan un contenido social y se convierten en testimonios o fuentes (en Centroamérica destacan las imágenes de los rituales de alta sociedad gravados a principios del siglo XX) (Cortés , 2005, p. 45).



El segundo: las películas de ficción histórica, que se caracterizan por estar ambientadas en el pasado sin analizarlo (como “Del amor y otros demonios” de Hilda Hidalgo, 2010). El tercero, las películas de reconstitución histórica, que son las que tienen como objetivo hacer historia, por lo que evocan un hecho pretérito con la intención de reinterpretarlo (como “Princesas rojas” de Laura Astorga, 2013).

Los tres tipos de películas invariablemente se refieren al tiempo presente (aunque de primera impresión lo parezca), para Ferro la representación del pasado, depende del contexto en que se realiza el filme, el pasado debe leerse como una transcripción de los problemas del presente, así cine puede esclarecer la historia a condición de no hacerlo en la pantalla (Ferro, 2008, p. 163).

Por lo tanto, en los procesos de divulgación de la historia es imprescindible diferenciar los distintos tiempos a los que el cine permite acceder, con el fin de alcanzar la comprensión de un contexto específico de creación de discurso acerca del pasado. Este es un aspecto que debe considerar quien intente divulgar la historia haciendo uso del cine y constituye uno de los ejes centrales al tener siempre en cuenta que el cine al ser un medio de masas es monologante, entonces obliga al espectador crítico a hacerlo hablar de distintas maneras. La tarea del divulgador de la historia es subrayar esta característica de manera que los espectadores desarrollen una mirada más crítica acerca del discurso visual a la vez que se despierta el interés por temas históricos (Amador, 1996, p. 118).

Parece que lo anterior se logra haciendo un uso didáctico del cine, entonces cabe la pregunta ¿cuál es la diferencia entre el cine como recurso didáctico y el cine como recurso de divulgación? Aunque como se puede notar existen varios aspectos en común, la diferencia entre el uso del cine como estrategia didáctica y el cine como medio para divulgar la historia radica, en el público al que se dirigen. El cine como estrategia didáctica se utiliza ante unos receptores con los que el docente establece una relación a mediano o largo plazo, los objetivos de aprendizaje tienen un papel muy importante en esta relación. Por otra parte, cuando se usa el cine como medio para divulgar la historia la relación que se establece con el receptor es de corta duración, el objetivo en este caso más que de aprendizaje es de dar a conocer acontecimientos históricos para despertar el interés en un determinado tema y para cuestionar las interpretaciones discursivas del pasado. Como el objetivo planteado no es de aprendizaje, no se realiza una evaluación para determinar si los receptores alcanzaron el interés y el nivel de criticidad deseado, sino que más bien la evaluación se da en torno a la calidad del proceso comunicativo generado.

La utilidad del cine radica en que facilita la exploración de mundos interiores, el espectador trata de entender por qué la verdad que transmiten las imágenes en movimiento implica otra forma de mirar, vivir y recordar, lo que se evidencia en la afirmación que con frecuencia hacen las personas acerca



de su propia vida: “mi vida es como una película” (Vilanova, 1997, p. 74). Ferro, citado por Gaya, afirma que el cine posee una magia, un poder de fascinación por su capacidad para despertar sentimientos de empatía (1997, p. 113), por ello es fácil captar el interés de los receptores en temas históricos haciendo uso de esta herramienta. El cine motiva a las personas a adentrarse en el pasado. Sin embargo, el cine solamente es la puerta de entrada para entender procesos históricos de una gran complejidad.

Cine foro. La Primera Guerra Mundial

En el año 2014 se conmemoraron 100 años del inicio de la Primera Guerra Mundial conocida como la Gran Guerra, enfrentamiento bélico que afectó a gran parte de la humanidad e impactó el curso de la historia de forma sustantiva. Es tan importante este acontecimiento que el historiador Eric Hobsbawm (2004) desarrolló una delimitación cronológica que enmarca el inicio del siglo XX no en 1900, sino en 1914. Así que año pasado se conmemoró el inicio del siglo XX corto³.

Gran parte de la producción historiográfica costarricense se encuentra inserta en este periodo histórico, por lo tanto, los efectos de la Primera Guerra Mundial son conocidos por los historiadores e historiadoras de la Universidad de Costa Rica. El año pasado se cumplió el centenario de este acontecimiento, por lo tanto, se consideró importante conmemorar el enfrentamiento bélico compartiendo con la comunidad académica en general, pues las repercusiones de la Primera Guerra Mundial atañen a la sociedad en su totalidad y tienen lazos con el presente en que todos y todas nos encontramos.

Así que para la conmemoración centenaria se ha seleccionado el medio audiovisual, específicamente el cine, porque justamente el siglo XX en que nacimos es un siglo marcado por la cultura visual. El cine como expresión artística es un recurso que activa la capacidad cognitiva intrínseca de los seres humanos de sentir empatía y reconocer los sentimientos y pensamientos de los demás a través de la lectura de sus expresiones faciales, algo que sólo se logra a través de la imagen visual. El cine por lo tanto estimula esta capacidad humana basándose en la repetición de fotogramas que dan la sensación de movimiento, de manera tal que aunque las películas están compuestas por ficciones construidas de forma controlada, las reacciones cognitivas que producen en el público son reales⁴.

Por lo tanto, cuando se realiza un cine foro como el que se llevó a cabo en el año 2014, se debe considerar el cine según su naturaleza y particularidades

3 El siglo XX corto según Hobsbawm inicia en 1914 y termina en 1991 con el fin de la era soviética.

4 Estos aspectos han sido desarrollados por autores como: Marc Ferro (2008) y Anna Maria Gaya (1997), quienes se interesan por el uso que tiene el cine como fuente para la historia y como recurso didáctico así como la relación entre cine y ficción.



sin perder de vista que está compuesto por ficciones. Entonces, no tiene sentido pretender igualar lo que presentan las películas con la verdad histórica o con las interpretaciones del pasado que se materializan a través de productos historiográficos, pero no se puede dejar de considerar que el cine posee una forma de comunicar que ha hecho que establezca una relación particular con el público que interpela. Lo que interesa con aquel cine foro era despertar la curiosidad del público receptor hacia el tema de la Primera Guerra Mundial y con ello su interés por la historia del siglo XX. El cine foro sirvió como antesala para la realización de actividades académicas que profundizaron en los efectos de la Primera Guerra Mundial en Centroamérica. La introducción de la película y los comentarios finales constituyeron un primer acercamiento al trabajo historiográfico que versa sobre los hechos históricos concretos que se desarrollaron durante guerra y sus repercusiones en la sociedad centroamericana.

Las películas seleccionadas (como cualquier otra) para el cine foro, al ser productos ideológicos y culturales de la sociedad y de la industria que las producen, están sujetas a un análisis que abarca más que los aspectos relacionados estrictamente con la Primera Guerra Mundial. El análisis de estos aspectos permitió entablar una relación con el momento en que se realizaron los filmes y de esta forma se puede visualizar la relación que se establece entre el presente y el pasado. A partir de las interrogantes que se lanzan desde el presente hacia el pasado, los historiadores y cineastas tejen lazos con los acontecimientos pretéritos que toman formas discursivas muy distintas, pero que hablan de quiénes somos como sociedad, de dónde vinimos y cómo recordamos o nos proyectamos ficticiamente en el pasado y por qué. El desarrollo de estas ideas en un cine foro permite dejar de lado la noción difundida socialmente de que la historia está compuesta por una serie de fechas y nombres aburridos que no tienen relación con los sujetos, quienes muchas veces sufren al verse obligados a memorizarlos sin ninguna relación con su presente, lamentablemente esta es la situación que muchos y muchas recuerdan de sus clases de historia en secundaria o primaria. Se pretende entonces sensibilizar sobre la noción de historia como proceso y dialéctica.

El cine foro además permitió divulgar el conocimiento histórico de forma acorde con los adelantos epistemológicos alcanzados por la disciplina histórica en Costa Rica en los últimos 30 años, de esta manera se gestó una historia con relevancia social. Deshpande, citado por Laguarda, expone la importancia de entablar una nueva relación entre la historia visual y la historia escrita, esto es necesario para superar la propaganda y las historias que circulan en los medios de comunicación que perpetúan mitos y desligan a la historia de sus conexiones con la realidad de cada ser humano, al convertirla en datos curiosos aislados de su contexto y de su relación con el presente (s.f, p. 114). Si se quiere acercar la historia que se produce en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central a la comunidad en general y en específico a las distintas comunidades académicas de la Universidad de

Costa Rica, las formas de escritura que aporta el cine deben ser tomadas en serio. En este sentido la realización de este cine foro materializara un importante aporte cultural del Centro de Investigaciones Históricas de América Central y sirvió como un medio para proyectar su trabajo académico y los avances alcanzados a lo largo de los años.

La Primera Guerra Mundial en el cine

La Primera Guerra Mundial ha sido un tema recurrente en el cine mundial en el último siglo. Algunas de las principales producciones cinematográficas ambientadas durante la Primera Guerra Mundial o que tratan directamente este tema son: *Armas al hombro* (Estados Unidos, Charles Chaplin, 1918), *Cuarto de Infantería* (Alemania, Georg Wilhelm Pabst, 1918), *El séptimo cielo* (Alemania, Frank Borzage, 1927), *El gran desfile* (Estados Unidos, King Vidor, 1925), *Sin novedad en el frente* (Estados Unidos, Lewis Milestone, 1930), *Mata Hari* (Estados Unidos, George Fitzmaurice, 1931), *La gran ilusión* (Francia, Jean Renoir, 1937), *El espía negro* (Gran Bretaña, Michael Powell, 1939), *La reina de África* (Estados Unidos, John Huston, 1951), *Senderos de gloria* (Estados Unidos, Stanley Kubrick, 1957), *Lawrence de Arabia* (Gran Bretaña, David Lean, 1962), *Jules y Jim* (Francia, François Truffaut, 1962), *Rey y Patria* (Reino Unido, Joseph Losey, 1964), *Negros y blancos en color* (Costa de Marfil/Francia, Jean-Jacques Annaud, 1979), *Gallipoli* (Australia, 1981), *La vida y nada más* (Francia, Bertrand Tavernier, 1989), *Capitán Conan* (Francia, Bertrand Tavernier, 1996), *El pabellón de los oficiales* (Francia, François Dupeyron, 2001), *Joyeux Noël* (Francia, Christian Carion, 2005), *Caballo de batalla* (Estados Unidos, Steven Spielberg, 2011).

Aunque no son demasiadas, las películas que se han realizado en torno a este acontecimiento bélico se destaca la constancia de las producciones, prácticamente en cada década de los últimos 100 años y en algún país del mundo se ha llevado a cabo un filme que se relaciona directa o indirectamente con la Primera Guerra Mundial. La principal dificultad que encuentra la persona que divulga la historia y que quiera abordar el tema de la Primera Guerra Mundial radica en conseguir las películas más antiguas, algunas de ellas han sido catalogadas como clásicos del cine, pero no son muy accesibles.

Todo lo anterior da cuenta de la fascinación que inspira la Primera Guerra Mundial en la sociedad contemporánea. Las películas que se han mencionado arriba corresponden a ficciones, no fueron producidas específicamente para informar al espectador acerca de los sucesos que acontecieron durante la Primera Guerra Mundial, y fueron creadas en contextos históricos e ideológicos muy diversos. La persona que se dedica a la divulgación de la historia tiene

que mirar y conocer los filmes, para identificar los materiales cinematográficos más adecuados para sus objetivos de divulgación⁵.

El cine foro sobre la Primera Guerra Mundial se llevó a cabo en el marco del proyecto *Entre comunicaciones dialogadas de la historia*, inscrito en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Esta actividad contó con el apoyo de la Vicerrectoría de Acción Social mediante el espacio de Cine Universitario en el mes de setiembre del año 2014. Su objetivo fué meramente divulgativo y tuvo como meta primero conmemorar el aniversario 100 de la Primera Guerra Mundial, y segundo crear interés en la comunidad universitaria acerca de este hecho histórico.



Para efectos de este artículo se plantea una propuesta metodológica a utilizar en un cine foro para la película "Joyeux Noël" o "Feliz Navidad", por lo que

5 Los objetivos de divulgación se establecen primordialmente considerando el receptor de los mensajes y sus necesidades de comunicación de la historia.



a continuación se exponen una serie de datos que ayudan a contextualizar y comprender la película con mayor complejidad.

Sinopsis:

Esta película se basa en una historia real que se desarrolló durante la Gran Guerra, el día de Nochebuena de 1914. La película retrata la primera Navidad que deben pasar los hombres en las trincheras en Francia y relata la forma en que durante esta noche las tropas francesas, alemanas e escocesas se dan una tregua no autorizada para celebrar la navidad. La confraternización se facilita por la poca distancia que separaban unas trincheras de otras, este acto provoca el desarrollo de episodios clandestinos de socialización y convivencia entre las tropas enemigas. La Noche Buena de 1914 se celebra compartiendo con la música y los recuerdos entre los soldados de distintas nacionalidades. Los protagonistas son un sacerdote escocés, un lugarteniente francés, una soprano danesa y un tenor alemán (Orellana Gutierrez de Terán, 2007).

Ficha técnica⁶

Título original: *Joyeux Noël (Feliz Navidad)*

País: Francia, en coproducción con Alemania, Reino Unido, Bélgica y Rumania. 2005.

Duración: 116 minutos

Género: Drama bélico

Dirección: Christian Carion

Productora: Nord-Ouest Productions

Productor: Christophe Rossignon

Ficha artística

Fotografía: Walther van den Ende

Dirección artística: Vraciu Eduard Daniel, Anina Diener

Vestuario: Alison Forbes-Meyler

Maquillaje: Amber Sibley

Música: Philippe Rombi

Reparto

⁶ La información que se presenta a continuación ha sido tomada de: http://platea.pntic.mec.es/curso20/68_elcine-profundizacion/2011/Joyeux_Noel_Aurelie_Peladan.pdf



Diane Kruger (Anna Sörensen), Benno Fürmann (Nikolaus Sprink), Guillaume Canet (Lieutenant Audebert), Gary Lewis (Palmer), Dany Boon (Ponchel), Daniel Brühl (Horstmayer).

Premios

Nominada al Oscar en la categoría de “Mejor Película de lengua extranjera” en su 78ª edición.

Candidata al Globo de oro a la Mejor Película en lengua no inglesa

Candidata al BAFTA a la Mejor Película extranjera

Ficha del director y contexto

En esta película, Christian Carion reunió en el mismo escenario numerosos ejemplos de fraternizaciones que ocurrieron en el período de Navidad de 1914, pero que fueron ocultadas por las autoridades militares. Realizó una intensa labor de investigación junto a varios historiadores, y en base también a sus propios conocimientos de historia, a los testimonios de sus antepasados que vivieron directamente estos episodios de guerra (él mismo es originario del norte de Francia). En su producción cinematográfica, hay un claro afán por recuperar la memoria histórica. Asimismo pretende despertar la conciencia de sus conciudadanos sobre su identidad europea, la herencia y el patrimonio europeo común.

En sus últimas películas de temática belicosa, se ve también cómo los grandes ideales patrióticos se diluyen ante el horror de la guerra y la esperanza del resurgir de una nueva humanidad. Así, Christian Carion sigue de alguna manera la estela de Bertrand Tavernier de *La vida y nada más* (1989), al proponernos, con esta película, un mensaje de paz en unos tiempos caracterizados por la violación de los derechos humanos y la guerra.

Actividades del cine foro

Actividad inicial

Lo primero que se debe hacer es mencionar que la película se proyecta para conmemorar el centenario de la Primera Guerra Mundial, un acontecimiento bélico que cambió el mundo para siempre. Antes de empezar la proyección de la película el divulgador hablará acerca del director, mencionando la información que se expone en el apartado anterior. El divulgador también puede referirse a la tregua de Navidad de 1914, resaltando que este es un acontecimiento que ha sido documentado históricamente. En este punto es importante destacar que para Eric Hobsbawm a principios del siglo XX las guerras totales se convirtieron en “guerras del pueblo”, en la que la población civil pasó a ser el blanco lógico, en estas guerras el adversario fue demonizado y convertido en un ser odioso o al menos despreciable (Hobsbawm, 2004, p. 57), por lo tanto es importante



prestar atención al tratamiento que hace la película del sentimiento nacionalista que se inculca en las aulas de las escuelas, aspecto que se remarca sobre todo en la introducción de la película.

Actividad de desarrollo

En este momento se procede a proyectar la película.

Actividad de cierre

La actividad de cierre es útil para reflexionar acerca de aspectos más puntuales de la obra. El divulgador procede a señalar los aspectos que considera más relevantes de la introducción del filme, retomando lo que se había planteado en la actividad inicial. Se subraya la aparición de niños en la escena y el movimiento que realiza la cámara⁷.

Se menciona la forma en que se expone por parte del director las condiciones de vida en las trincheras y la importancia de la cercanía de las mismas en el desarrollo de la película. Se aprovecha para señalar que el uso de trincheras fue la forma común de combatir durante la Primera Guerra Mundial. Se menciona la tecnología que se utilizaba para combatir y su relación con la construcción de trincheras y la importancia de los medios de comunicación en el frente de batalla. Se hace referencia a los tipos de tomas que se llevan a cabo cuando se presentan las trincheras.

Esta actividad también sirve para reflexionar acerca de las causas que llevan a fraternizar entre los soldados de los distintos bandos, ¿por qué este acontecimiento ha suscitado interés cinematográfico? Es importante mencionar las consecuencias de la fraternalización clandestina de los soldados ¿por qué se dan?

Esta es una película antibelicista, pero además muestra una historia de amor al estilo de Hollywood⁸, de manera que este detalle debe ser subrayado con el fin de reflexionar al respecto, lo cual proporciona un distanciamiento entre el espectador y el filme, al comprender las reglas que rigen la construcción de una película comercial como esta. El historiador y el divulgador de la historia deben conocer el contexto histórico en que se grabó la película. El cine es un reflejo de la sociedad que lo produce, pero para entender dicho reflejo con claridad se debe conocer el presente del que se parte. De esta forma se puede decir que esta película se lleva a cabo en un momento en que los países de Europa, que antiguamente se enfrascaron en conflictos nacionalistas para el año del 2005 se encontraban integrados dentro de la Unión Europea.

7 Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=Fy-9-6bNy1U&list=PLE3C65EDB1EB9D2AA>

8 La cinta presenta una historia de amor transversal entre el tenor alemán y la cantante danesa, que le da una tónica de romanticismo occidental a la obra.



Durante el cine foro, también se mencionaron otras creaciones artísticas inspiradas en la tregua de 1914, tal y como la canción “Pipes of peace” de Paul McCartney⁹.

Consideraciones finales

Primero, la relación entre la historia y el cine se constituye básicamente por el carácter de fuente histórica que posee este último. Se debe considerar en todo momento, que el cine no es una fiel exposición del pasado, sino que sirve al historiador(a) para conocer aspectos del contexto en que se creó el filme y la relación de ese contexto con los eventos pretéritos. Para ello es preciso que se haga uso del método histórico y de herramientas de análisis de la Historia adecuadas al cine.

Segundo, por la complejidad de la fuente, el análisis de una película debe ser interdisciplinario, de manera tal que es conveniente que la persona historiadora trabaje junto a profesionales de otras áreas como la comunicación social, el arte, la semiótica, entre otras. Por evidente que parezca, hay que recordar que el cine presenta un lenguaje distinto y específico.

Tercero, la divulgación de la historia por medio del cine supone una puerta de entrada para el conocimiento de temas históricos. Se busca llamar la atención del público espectador. El cine constituye una forma de poner sobre la mesa de la opinión pública temas históricos y lo hace de forma constante con o sin la participación de los historiadores.

Cuarto, la divulgación de la historia a través del cine debe ser un proceso de acompañamiento. El historiador(a) debe establecer procesos de comunicación específicos con los espectadores, debido a la complejidad del lenguaje cinematográfico. Esto significa que el divulgador de la historia que utilice el cine como canal para comunicar el pasado, debe desarrollar las competencias necesarias para interpretar el texto cinematográfico más allá de la lectura gestual-cultural y lingüística básica. Lo anterior implica profundizar en elementos de la industria cinematográfica y de la creación de producciones audiovisuales.

Quinto, para el desarrollo de una conmemoración histórica tan importante como el centenario de la Primera Guerra Mundial, se pueden aprovechar los recursos visuales que la sociedad y la cultura han ido construyendo y darle un matiz histórico más profundo.

Sexto, procesos de divulgación como el que aquí se plantean suponen el establecimiento de canales de comunicación entre la sociedad y la academia que enriquezcan a ambas partes. No se plantea el desplazamiento de los libros de historia escritos, sino que se refuerza la importancia de escribirlos.

9 Ver: https://www.youtube.com/watch?v=Q2R_F2cNdlw



Referencias

- Alvira, Pablo. (2011). El cine como fuente para la investigación histórica. Orígenes, actualidad y perspectivas. *Revista Paginas*, 3(4), 135–152. Recuperado de <http://web.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/RevPaginas/article/view/83>
- Amador, Pilar. (1996). El cine como documento social: una propuesta de análisis. *Ayer*, (24), 113–145.
- Astorga, Laura y Esquivel Jiménez, Marcela (Directora / Productora). (2014). *Princesas rojas*. Francia- Venezuela: Hol y Asociados S.A., Suécinema C.A., La Feria Producciones.
- García, Guiselle. (4 de Septiembre de 2014). Re: Cine Universitario recuerda 100 años de la Primera Guerra Mundial [Portal de noticias]. Recuperado de <http://accionsocial.ucr.ac.cr/noticias/cine-universitario-recuerda-100-anos-primer-guerra-mundial>
- Cortés, María Lourdes. (2005). *La pantalla rota: cien años de cine en Centroamérica*. México: Santillana Ediciones.
- Fernández, Marisa. Méndez, Laura. (2009). Historia enseñada, cine y mujeres: una tríada a debate. *Revista de Estudios de la Mujer. La Aljaba, segunda época*, (13). Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/alltitles/docDetail.action?docID=10692397>
- Ferro, Marc. (2008). *El cine, una visión de la historia*. Ediciones AKAL.
- Gaya, Anna María. (1997). El film de género histórico: una experiencia didáctica. *Historia, Antropología Y Fuentes Orales*, (18), 109–130. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27752914>
- Hidalgo, Hilda. (Directora). (2009). *Del amor y otros demonios*. Costa Rica: Coproducción Costa Rica-Colombia-México; CMO Producciones / Alicia Films / Cacerola Films S.A. de C.V.
- Hobsbawm, Eric J. (2004). *Historia del siglo XX, 1914-1991* (7ª ed.). Buenos Aires: Editorial Critica.
- Laguarda, Paula Inés. (s.f.). El cine como fuente y escritura de la historia. *Anuario. Facultad de Ciencias Humanas-UNLPam*, (8), 109–119.
- Pasamar, Gonzalo. (2004). El “uso público de la historia”, un dominio entre la urgencia y el desconcierto. En A. Sabio Alcutén (ed.), *Usos de la Historia y políticas de la memoria*. España: Prensas de la Universidad de Zaragoza.



- Rosenstone, Robert A. (2005). La historia en imágenes/ la historia en palabras: reflexiones sobre la posibilidad real de llevar la historia a la pantalla. *Istor*, (20).
- Sorlin, Pierre. (s.f.). *Sociología del cine. La apertura para la historia de mañana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Terán Gutierréz, Juan Orellana. (2007). *Como en un espejo: Drama humano y sentido religioso en el cine contemporáneo*. Madrid: Encuentro.
- Umaña Mora, Andrea Melissa. (2010). La Teoría de la Mente en el contexto de la Teoría Dinámica de Tropa y sus aportes a la educación. *Revista Educación*, 34(2), 95-108. Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=44015704006>
- Vilanova, Mercedes. (1997). ¿Vale más una imagen que mil palabras? *Historia, Antropología Y Fuentes Orales*, (18), 73–74. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/27752910>